

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NUMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cént.
De años anteriores..... 50

AÑO XLII

Madrid.—Lunes 8 de Marzo de 1915.

NUM. 2.482

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer Domingo 7 de Marzo de 1915.

Marzo acentuó la nota primaveral en obsequio á la empresa de nuestra plaza, y los madrileños le secundan dejando el dinero en la taquilla, porque la verdad es que pocas veces en este mes se ofrecieron más espléndidos días de toros.

Los matadores que figuraban en el cartel anunciador de esta corrida eran Pedro Carranza (Algabeño II), que según dicen tomará la alternativa en la inauguración de la temporada; José Corzo (Corcito) y Enrique Cano, de Cartagena, nuevo en esta plaza y que ha tomado un alias peligroso, el de Gavira, perpetuado en la memoria de la afición por aquel Francisco Piñero, que tan trágico final tuvo y que fué uno de los toreros más acabados, artísticos y valientes que han pisado plaza.

Los toros eran seis de D. Félix Gómez, de Colmenar.

Conque á las tres y media, hora señalada, hizo se el despejo, y al aviso de D. Francisco Díaz, presidente, abrióse la puerta de los toriles y salió el

Primero.—Paño fino, número 25, retinto, ojalado y abierto de cuerna. En cuanto al físico, más bien era pequeño y flojo de carnes. De salida tomó una vara de Pajero, y luego acudió unas cuantas veces al capote de Carranza, que estuvo movido é inseguro, aunque remató con lucimiento. Con empuje arremetió el toro á Cantares, yéndose con el caballo asta la barrera.

El picador dejó clavada la garrocha, que se cayó en seguida. Pajero, presentando al caballo casi por los cuartos traseros, se fué hacia el bicho, que no acudió. Luego, entre un tropel de monos, que echaron al caballo encima de la res, Pajero avanzó nuevamente, y el toro tampoco hizo por el varilarguero, contentándose con echar el morro al suelo cuando le veía llegar.

Cantares puso una vara más á fuerza de fuerzas, sin caer, terminando el mismo con otro garrochazo, y un desplome contra la puerta del chiquero.

Fresquito entró, por sorpresa, y clavó un par reunido y caído.

Niño de la Audiencia se pasó sin clavar, y colocó otro en lo alto ligeramente abierto, repitiendo el primero con uno bueno de verdad, que fué aplaudido.

Algabeño II, de morado con oro, empezó á torear con un pase natural, bueno, corriendo la mano admirablemente; añadió tres de esta clase, todos buenos, y entrando superiormente y acostándose en el morrillo, sepultó la espada hasta el puño, quedando algo caída.

El toro dobló, levantándole el puntillero, pero cayó casi en seguida sin la merced del cachetero.

Ovación á Carranza. Tiempo, tres minutos.

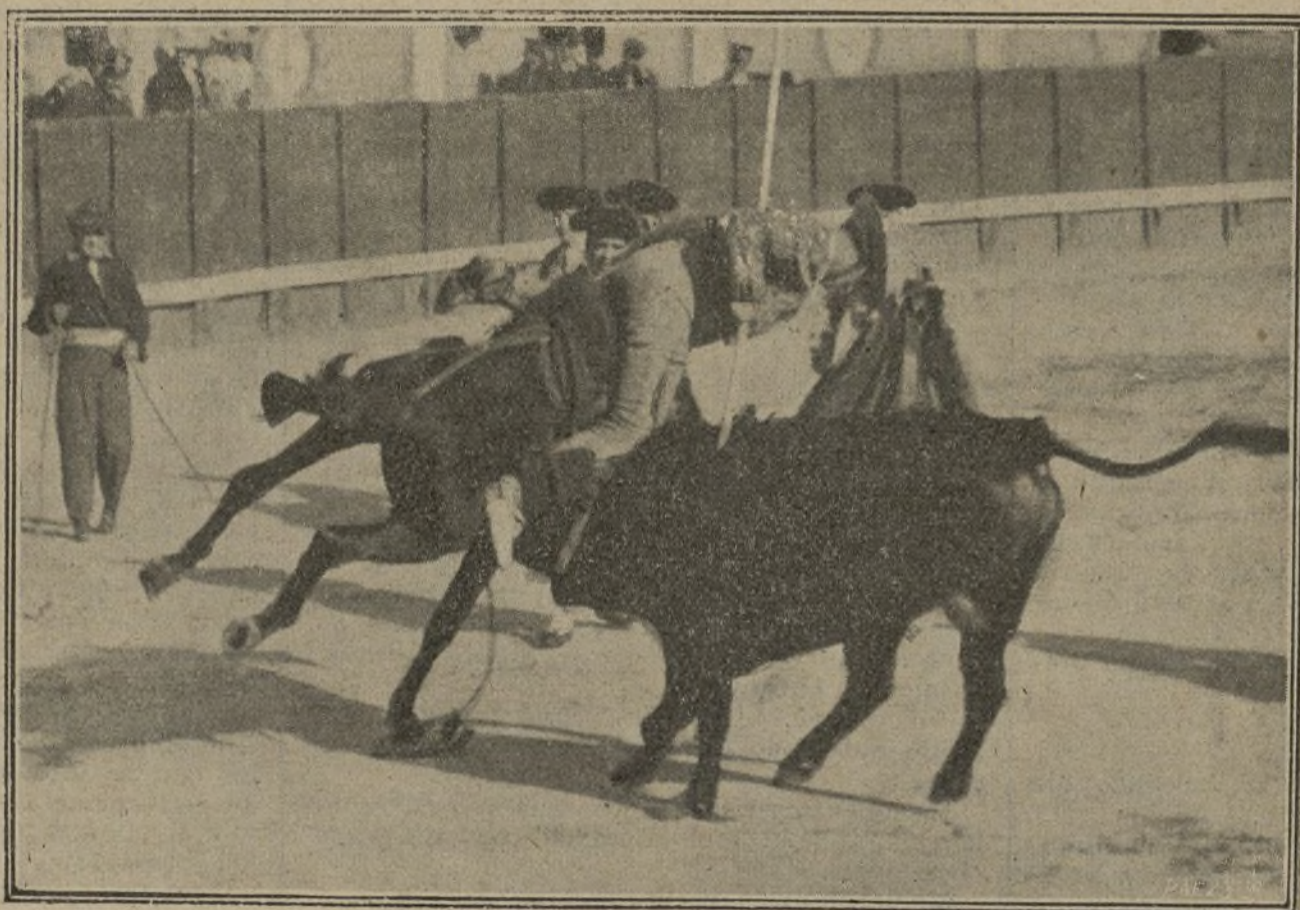
Segundo.—Cigüeño, número 3, retinto, ojinegro, delantero de armas y mogón del izquierdo.

Salió dando cornadas al pilarote, y Corcito se

distinguió en seguida dando seis verónicas, tres de ellas excelentes y parando, y las dos últimas algo atosigado por el toro. Remató con un recorte. (Aplausos.)

A la salida de un capote el bicho se encontró con Pajero, al que derribó, y luego tomó una vara de Ratonera, volcándole.

Gavira sufrió un pitonazo del mogón en el pecho, por quedarse sin el capote.



Feria en un puyazo en el primer toro de la novillada celebrada el 28 de Febrero de 1915, en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero).

Hubo llo entre los diestros, que se agolpaban indecisos.

Serrano picó y fué derribado.

Penetre sufrió un volquetazo, y Gavira se vió nuevamente expuesto á una cornada por alcanzarle el toro.

Murió un caballo.

Chavea puso un par desigual, entrando aceptablemente.

Cofré dejó llegar muy bien y apretó, colocando otro par caído, acabando Chavea con otro medio.

Corcito lucía terno grana con oro. Tanteó con un pase cambiado dando mucha salida, y repitió con otro y uno de pecho sin parar ni estrecharse, haciendo después su correspondiente desplante á toro pasado.

Vimos que el matador tenía tendencia á despegarse poco de los tableros.

Después de uno natural, nueve con la derecha, once altos, cuatro cambiados, tres de pecho y uno rodilla en tierra, el toro tomó querencia á un caballo muerto, y gracias á la torpeza de algunos peones y á la del propio matador, se hizo muy difícil sacarlo de allí.

Por último se fué el animal hacia los tercios del 3, y allí entró Corcito para soltar un pinchazo.

Primer aviso.

Delante del 8 Corcito arrancó desde lejos, y ya engendrado el viaje el toro volvió la cabeza, largando el diestro un pinchazo más y quedándose ligeramente encunado.

Segundo aviso.

Siempre poniéndose á distancia, y frente al 7, soltó otro pinchazo hondo, alargando el brazo y saliendo por la cara.

Varios intentos, una chalequera, y salieron los mansos, tras de los que se iba lentamente el toro, que apenas se podía tener en pie; pero, así y todo, valiéndose de un último esfuerzo, entró en el corral llevándose la espada clavada.

Tiempo, diez y nueve minutos.

Tercero.—*Enjambreiro*, núm. 26, colorado, con tipo y bien puesto.

Salió revolviéndose, y aunque no hacía falta torerle, porque el bicho estaba aplomado, el nuevo Gavira le obligó dándole tres verónicas parando.

Berocal puso una vara y cayó, siendo cogido por un muslo, volteado y lanzado al suelo.

Rodeado de monos se marchó por su pie á la enfermería.

Cornejo puso una vara, resistiéndose á la caída.

Serrano picó y mordió la tierra más violentamente de lo que hubiera querido, empujando el toro de verdad y alargando el cuello al romanejar al caballo.

Y tras de una vara y otra caída de Cornejo, se pasó á banderillas.

Murió un caballo.

Chicorrito entró á la media vuelta y se pasó, clavando en su segunda entrada un par algo caído.

Martitos salió también en falso, y puso medio par en la valla al saltar buscando un refugio.

Hubo luego otra salidita y un par á la media vuelta delantero y algo caído, repitiendo Chicorrito con otro par en la misma forma.

Gavira vestía de corinto con oro. Llegóse á la res que estaba avisadilla, y empezó á torear cerca y erguido y sin arredrarse, y después de seis pases con la derecha, teniendo al Algabero II á la espalda, y hallándose el toro humillado y en disposición de coger, entró valerosamente en tablas del 3, y largó media estocada magnífica en la misma yema.

Pases altos propinados con habilidad, para ayudar eficazmente á la acción del estoque, y el toro, después de dar una vuelta entera á la plaza, fué á doblar casi en el mismo lugar donde había recibido la estocada, levantándose á los pocos momentos, para caer definitivamente.

Aplausos á Gavira, que tuvo una buena presentación.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto.—*Carabinero*, núm. 22, colorado, ojo de perdiz, grande y bien puesto.

Un aficionado se lanzó al redondel en el momento de salir el toro, y muy bien y muy tranquilo, dió dos pases altos y uno ceñidísimo de pecho, lo cual no fué obstáculo para que fuera llevado á la presidencia entre los aplausos unánimes del público.

Algabero II dió seis verónicas parando, y Penetre sufrió un pechugón contra la barrera después de poner una vara.

Cantares picó sin caer, y Algabero ordenó que se llevaran al toro hacia el 10, mientras ordenaba á los picadores seguir su viaje natural. Así se llevó la lidia.

Serrano aguantó un coscorrón, y Cantares

fué desmontado, saliendo como una rana ante su montura.

Murieron dos caballos.

Niño de la Audiencia puso un gran par.

Palmas.

Fresquito, otro superior.

Más aplausos.

Niño de la Audiencia agarró otro digno de los anteriores.

Y siguieron en crescendo los aplausos.

Ya era hora de que hubiese motivo.

Pedro Carranza obligó mucho al toro con la muleta, pisándole el terreno y teniendo que saltar á saltos de los embroques.

Cuatro pases naturales, dos con la derecha y uno cambiado fueron suficientes para que el de la Algaba entrara á herir para dar media estocada algo caída, dejando la muleta en los cuernos.

Prosiguió la faena, y entrando muy bien frente al 4, y dando á la muleta el juego que es debido, atizó otro pinchazo hondo y el toro dobló, y, según costumbre, volvió á levantarse para que lo descabellara el Algabero al primer empujón.

Palmas.

Tiempo, seis minutos.

Quinto.—*Fresquero*, núm. 14, colorado, fino de pitones, veleta y también con tipo de toro.

Otro aficionadito nos dió el espectáculo, hasta que lo cogió Algabero y lo lanzó dentro de la barrera.

Muy bien, y el público se lo demostró con sus aplausos.

Serrano picó, y el toro dejó al caballo sin gota de sangre.

Corcito dió cinco verónicas paraditas.

A cargo de Ratonera corrió el segundo puyazo, y entre los dos citados pusieron dos varas seguidas, distinguiéndose en un quite Gavira, aunque el toro le dejó para volverse al caballo.

Berocal sufrió una colada, pero tuvo tiempo de clavar el aguijón.

Ratonera puso una vara buena, de las que deben aplaudirse, cogiendo carne en lo alto y recibiendo muy bien al toro.

Otro aficionadito se dejó ver, desapareciendo ante un empujón de Algabero II, que ayer estuvo hecho un héroe en todos sentidos.

Murió un caballo.

Cofré llegó bien y colocó un par bueno.

Palmas.

Chavea puso medio y otro medio su camarada, y medio más Chavea apretando y al sesgo.

Hubo expectación al ver salir de nuevo á Corcito, viéndose en todos la esperanza de que el hombre enmendara su yerro anterior; pero empezó lo mismo, pegándose á las tablas como si de la barrera pudiera salir algún capote libertador en un momento de peligro.

El toro atendió, pero viendo que nadie le sujetaba, se dió á corretear, deteniéndose cuando le parecía bien y teniendo tiempo hasta de filosofar en las equivocaciones de la gento, que no son pocas.

Al fin Corcito se decidió á aguantar al bicho, viendo que éste condescendía y se mostraba dócil y no tenía resabio alguno. Así y todo, intervenían sin cesar los peones.

Y hubo, en total, cuatro pases con la derecha, cinco altos, uno cambiado y uno de pecho, y frente al 10 entró con vergüenza, y dió una estocada buena, trocándose los lanzas en cañas y la hostilidad en aplausos muy mermados.

Tiempo, seis minutos.

Sexto.—*Capitán*, núm. 18, retinto, ojalado y bien puesto.

Cogida de Gavira.

Gavira dió tres verónicas buenas, y no debió insistir, pero lo hizo, y el toro lo cogió en firme, campaneándolo horriblemente y recogiendo en el suelo. El muchacho quedó sentado, acercándosele rápidamente los monos y llevándolo á la enfermería.

Cornejo puso una vara, cayó y perdió el caballo, sufriendo también su correspondiente porrazo.

Turnó en seguida Penetre, que no se derrumbó, y finalizó el tercio el mismo con otro garrochazo.

Murieron dos caballos.

Morato dejó un par desigual, y Chicorrito otro reunido y pasado, acabando los dos con medio y uno desigual aprovechando.

Algabero II cogió los trastos en sustitución de Gavira, y procuró desde los primeros pases ahormar la cabeza del bicho sin andarse con requilorios, pero saliendo achuchado y alcanzado al rematar uno de ellos, y sacando la taleguilla rota.

El total de pases fué de cuatro naturales y dos con la derecha, y una estocada hasta el

pomo, encunándose y saliendo empujado por el vientre sin consecuencias.

El toro dobló.

Tiempo, cinco minutos.

Eran las cinco y treinta y cinco.

El diestro Gavira, á pesar del fuerte vapuleo sufrido, no sacó sino contusiones y palotazos sin gravedad.

APRECIACION

La corrida de ayer resultó entretenida a ratos, porque los toros de D. Félix Gómez dieron juego, y más hubieran lucido sus condiciones si en vez de una lidia desordenada se hubiera atendido desde luego á torear como se debe.

Algabero II. Bien como director de lidia, torero seguro y aplomado en los quites y en disposición de alternar con la gente de rumbo por estar en sazón de ello, tuvo ayer suerte y tuvo más que suerte vergüenza, pues en los tres toros que mató, ni buscó burdas trampas ni excusas de ninguna clase, jugándose la piel y entrando á por todo.

Además nos gustó mucho por su sobriedad con la muleta. Pocos pases y útiles es nuestra doctrina; si esos pases útiles pueden llevar intercalado algún adorno artístico de hombre y no de bailarina cursi, mejor que mejor. Eso se aplaudió siempre y seguirá aplaudiéndose mientras haya toros.

Corcito. Si este torero, en vez de pegarse á las tablas, á que el toro no estaba muy propicio, sale á los medios con decisión y se lía á muleta empapando y pasando bien, ya que el bicho atendía sin ofrecer dificultades, ni hubiera tenido el fracaso que tuvo al empezar, ni le habría sido imposible conseguir los aplausos del público.

Como pasan tantos toreros ante nuestros ojos y no es cosa de abrir un perdurable registro para cada uno de los que pasan, realmente no nos acordamos de la impresión que nos produjo cuando salió en Madrid; pero diremos como si ayer hubiera sido la primera vez que aparecía en la plaza, que nos pareció valiente y sereno, pues la mala fortuna que tuvieron siempre los padres y los padrastos del toreo, no han de velar las buenas condiciones ante los ojos imparciales.

Partió de un error y sufrió las consecuencias, y eso fué todo; y no fué eso lo malo, sino que al empezar el muleteo á su segundo toro continuó en la misma equivocación, aburriendo al bicho y consintiéndole que huyera; y bien pudo ver al variar de táctica y parar, cómo el animal le atendió y con qué buena fe le permitió entrar y que consiguiera el lucimiento en la estocada.

Con el capote, ni peor ni mejor que los de todos los días y los de todas las horas.

Nos alegraría verle de nuevo; animación no parece que tiene mucha, pero sí pundonor, y eso ya es algo.

Conste que nos gustó muchísimo, en grado superlativo, la sumisión á la orden del presidente, cuando se dispuso la salida de los bueyes. Retirarse como él lo hizo, es digno y de hombría y humilde acatamiento á una pena que se merece ó que dá la mala fortuna. Hacer desplantes, asesinar á los toros, morderse los dedos, pinchar hasta en el rabo y ponerse como á la desesperada ante los cuernos cuando el toro se va, es de cobardes disfrazados con arranques mentidos ó de ridículos idiotas, que ni convencer ni pueden inspirar compasión. Su manera de entrar á herir al quinto toro le puso de nuevo en el favor del público, haciéndole olvidar lo anterior.

Gavira. Este muchacho nos tuvo en constante tensión nerviosa desde que empezó la corrida, viéndole casi siempre medio cogido por los toros y perdonado sin cesar. Tiene más corazón que arte, no sabe mucho, pero practica con un gran valor. En las verónicas se estrechó con sus toros, para torear á brazos encogidos, y muy rápidamente hurtando el trapo de los cuernos antes de que acaben las probabilidades de la cornada. Esto y el afán belmontino de pretender que le acariciaran los cuernos con los pitones un toro que se quedaba ya desde el principio, fué la causa de su cogida, una de las más aparatosas y de las más duraderas por cierto.

Al único toro que mató y que echaba la cabeza por el suelo, no se preocupó de darle pases altos, ni se preocupó tampoco de que la faena fuera lucida, sino que escamado por lo que había visto en el toro anterior, no quiso perder tiempo y la hizo breve, teniendo la suerte de agarrar media estocada inmejorable en tablas, media de aquéllas que sólo salían de la habilidad del gran Lagartijo.

Con la garrocha se distinguió únicamente Ratonera en una buena vara, y no de las de casualidad, al quinto toro.

Con las banderillas, Niño de la Audiencia y Fresquito.)
La presidencia, acertada.
El servicio de caballos, aceptable.
La entrada, apretada en la sombra, y con desconsolador vacío en las localidades de sol.
La tarde, calurosa.

PACO MEDIA LUNA.

RESUMEN

Los toros de D. Félix Gómez tomaron 25 varas, dieron 10 caídas, matando 7 caballos y recibiendo 15 pares y 5 medios de banderillas.
Algabefio, en los tres toros dió 22 pases, 3 estocadas, un pinchazo y un descabello, tardando catorce minutos.
Corcito, en los dos toros dió 47 pases, 2 estocadas, 3 pinchazos y 1 intento, tardando veinticinco minutos.
Gavira, en un toro dió 11 pases y una estocada, tardando seis minutos.

Desde Barcelona

PLAZA VIEJA

Corrida de novillos verificada el 28 de Febrero de 1915.

Debut del Andaluz. — La corrida de las naturalidades.

El resultado de esta novillada ha sido el caso más real y evidente de lo lógico y de lo natural. Nada de ella ha podido extrañar ni sorprender a nadie; todo el que medianamente esté enterado de las cosas de toros, y tenga alguna noción de lo que son las ganaderías y los toreros, ha podido ver que en la tarde del día 28 de Febrero, se vió lo que se había de ver, lo que era lógico y naturalísimo que se viera.

Por lo mismo, no me explico las extrañezas y desencantos de no pocos, porque el ganado fuera lo que fué, y los toreros, especialmente el debutante Manolo Alvarez (Andaluz), hicieron lo que hicieron. ¡Si no podía ocurrir otra cosa!

Las reses. — ¿Puede extrañar a nadie que una ganadería de la clase y casta de la de doña Celsa, cuya generalidad de reses no tiene más principal distintivo que el de ser de tamaño terciado y de poca dureza en los remos, presente en Febrero, tras un invierno crudo, una novillada apañadita de cabeza, sí, pero de poca corpulencia y poder? ¿Puede sorprender a ningún aficionado acostumbrado a ver toros, que los de Fontfrede lidiados en esta corrida fueran, en general, bravos y sencillos, lo mismo para la gente de á pie que para la montada?

Creo que no. De más, pues, están las lamentaciones porque el ganado de la viuda de Concha y Sierra haya sido terciado; porque más escaso que sobrado de poder, haya cumplido muy bien en todos los tercios, y porque, en conjunto, compusiera una novillada poco menos que ideal.

Los que sin prevenciones y á divertirnos vamos á las plazas de toros, no pudimos menos de salir esta última vez satisfechos de las reses, aunque solo se apuntasen veintiséis varas por doce descensos y siete caballos muertos.

Los matadores. — En el resultado del trabajo de Rubio, Fortuna y Andaluz, ¿cabe también mayor cantidad de lógica y naturalidad? Júzguese:

Quiero esta vez alterar el orden en gracia al Andaluz, cuyo debut era el verdadero clou de la corrida.

De todos los aficionados, y de muchos que no lo son también, eran conocidas las proezas que en la tarde de su presentación, en Sevilla, realizó este joven, «si que fenomenado» novillero, toreando dos toros y estoqueando el único que se le destinó en aquella novillada-concurso de ocho principiantes.

Todos sabíamos igualmente que antes de aquella tarde apenas si había vestido el traje de luces, y que desde entonces acá y hasta esta corrida, no había vuelto á torear más que en algún que otro cerrado.

Sabiendo todo esto, y con el convencimiento de más de que no estamos en la época de los milagros, ¿podíamos buenamente, lógicamente ó naturalmente, esperar que se nos manifestase Andaluz convertido por el decir de la gente, en un torero consumado, ni aventajado siquiera?

¿No era más lógico y natural, presumir y esperar encontrarse con un mozo valiente, algo descarado nada más ante los toros, con algunas maneras de torero, pero sin saber moverse con desembarazo en el redondel y del todo incipiente en todos los tercios y momentos de la lidia?

Yo creo que sí, y por haber estado en esta

persuasión no me extrañó, no pudo sorprenderme que á el Andaluz se le viera en todo cuanto hizo con el capote, muleta y estoque, torpón, falto completamente de esa soltura que sólo se consigue con la práctica y alrededor de los toros.

Dió un par de lances, hizo otros tantos quites, y dió á su segundo toro algunos pases de muleta procurando imitar á Belmonte, con no mal estilo, templando bien y suavemente á los toros, que llevó bien embebidos con el trapo.

Pero, en general, por su inexperiencia, adoleció su toreo de no dejar llegar lo suficiente á las reses al engaño, para cargar fácilmente la suerte y llevarlas toreadas y obedientes al terreno de su jurisdicción, y con desahogo y sin ceder terreno, quedar preparado el torero para la repetición del lance.

Se le vió también á menudo encorvado, abierto de piernas y no bien enderezado con sus enemigos; pero esto, más que á falta de valor, á desconocimiento de cómo arrancan los toros ha de atribuirse.

Con el estoque, valentón, pero vendido y atropellado por ignorar en absoluto dónde y cómo tienen la muerte los toros, lo cual tampoco deja de ser la cosa más natural en quien tan poquitos lleva estoqueados.

Descabellando, lo desdichado que ha de estar quien ignora la suerte.

Para quien de tanta fama venía precedido, el resultado de esta corrida es un evidente fracaso, pero del cual es lo probable que se rehaga con más facilidad y antes que otro en su caso pudiera hacerlo; si logra torear las diez ó doce primeras corridas de la serie que, según noticias, tiene contratadas, porque á pesar de su verdor no es ningún loco ni engañado, tiene valor y aplomo más que suficientes para llegar á ser algo.

Lo único sorprendente en el que pudiéramos llamar «caso-Andaluz», es lo que ha volado por todos los ámbitos de España la fantasía, como si de la noche á la mañana pudiera improvisarse un torero hecho y derecho, por buena que sea la madera.

Continuando con las naturalidades resultadas de esta corrida, y dejando á Fortuna el segundo lugar, que por antigüedad le corresponde, diré respecto al torero bilbaíno que en quien como en él hay gran dosis de vergüenza torera, era natural esperar que saliera á por el desquite de su desgraciada tarde anterior, y que éste lo lograra, quien, como Fortuna, está sobrado de valor y desenvoltura con los toros, y tiene en su ayuda un ganado de la clase del que se lió.

Fué el bilbaíno quien más y mejor bregó; quien más aplausos logró en los quites, y no digo en banderillas porque en esta suerte no le acompañó la fortuna más que para salir ileso al ser cogido por el segundo al darle el segundo quiebro y ser derribado y corneado en el suelo.

Hizo con sus dos toros dos faenas de muleta muy buenas, siendo más vistosa y lucida la realizada en el quinto, en las que dió lucidísimos pases, de los que se pueden apuntar como sobresalientes tres naturales y otros tantos de pecho, amén de los molinetes, ayudados y altos con ambas manos, que sirvieron de aliño y que completaron el lucimiento de sus labores.

Con el estoque, superior. A su primero le recetó una estocada buena, y un descabello á la segunda intentona, y al quinto, un buen pinchazo y media estocada superior de la que rodó el toro sin puntilla.

En ambos toros entró superiormente á matar y fué ruidosamente ovacionado, obteniendo las orejas á petición del público, lo que tampoco extrañará á nadie.

Rubio. — Perdóneme la postergación con él cometida en atención á las circunstancias.

También este espada tuvo una tarde afortunada, lo que como natural igualmente considero, dada la clase de corrida lidiada y lo apañadito que es este torero valenciano.

No lució todo lo que pudo lucir en la muerte de su primero, por parar y ceñirse menos de lo que el torillo permitía, pero hubo aseo en la faena y voluntad en la estocada, algo ida, con que lo tumbó, siendo aplaudido.

En su segundo demostró mayor confianza, por lo que su labor con el trapo rojo lució más que la anterior.

En el momento de herir demostró también mayor decisión, por lo que á pesar de agarrar hueso tres veces consecutivas, fué en todas ellas aplaudido y oyó generales aplausos por la estocada superior que dió á continuación, moñándose la mano.

Lanceando de capa, regular, y bien en los quites.

Picando, Aragonés, y banderilleando, Cerrajillas de Valencia y Casares.

Los servicios, medianos; la tarde, primaveral, y la entrada un lleno.

CARRASCLÁS.

VICENTE SEGURA

Corren insistentes rumores de que aquel bravo torero que tanto electrizó al público de Madrid el día de su alternativa y el de la última corrida en que tomó parte, ha sido fusilado en Torreón por el general insurrecto Villa.
Como aficionados, celebremos que no se confirmen dichos rumores.

Desde Camas

Corrida de novillos celebrada el 28 de Febrero de 1915.

Mientras los ilusos joselistas y belmontistas corrian desbocados á setenta kilómetros por hora en dirección á Málaga, donde los esperaba un camelo padre ya presentado, los que no nos dejamos alucinar por oroleps ni por el toreo de propaganda ni por los toreadores novísimos de monas y chivos, nos preparábamos á recorrer los tres kilómetros que separa la villa de Camas de la ciudad de Sevilla, para asistir á la novillada que en dicho punto había de tener lugar con los espadas Blanquito y Belmonte II, y dos novillos de la vacada de Bohorquez.

El primero de los citados diestros toreó de capa á su primer bicharraco ni más ni menos que los grandes, holgando aquí comparaciones que ni deben ni pueden existir.

Los dos muchachos hicieron quites completamente á la moderna, que es el peor modo de hacerlos, aunque tienen disculpa por no haber visto cosa mejor.

Caraancha y Perdigón pusieron buenos pares.

Blanquito toreó de muleta como pudo y supo, con valentía y sin arte, y largó una estocada al volapié que echó á rodar al infeliz novillo. No hubo «ovacionaza», pero sí ovación, y justo es consignarlo.

Manolito Belmonte ejecutó con el segundo muy lucidas verónicas, y el público le colmó de aplausos.

Se arrodilló después y desvió al toro con gran valor y poco capote, prosiguiendo los aplausos en honor suyo, y acentuándose cuando empezó la faena de muleta, en que hubo todo lo apetecible, hasta los consiguientes ratimagos de la torería andante y bailante contemporánea.

Un pinchazo en buen sitio metiéndose bien, y media estocada de las que se cimbrean al agarrar los altos, pusieron digno remate á la fiesta, de la que salimos más satisfechos que «D. Criterio» de la de Málaga.

¡Válganos Dios con los murubios y con los ki-ki-ri-kis, y con los terremotos y con las zarandajas, exageraciones y bobadas reinantes!

Como no se acaben estas cosas y se dé lo suyo á cada cual, el espectáculo va al acabóse.

Pero ¿á que no triunfa el buen sentido? ¿á que continuamos dejándonos que nos exploten? ¿á que el mal no tiene remedio? ¡Lástima fuera!

JUANERITO.

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Valencia 7 (18,15).

Braganzas, buenos.

Tomaron 33 varas por once caídas y siete caballos muertos.

Rubio, regular, pesado, regular, regular.

Andaluz, bien; herida leve mano derecha.

Carpio, superior; contusión muslo.

Gran aburrimiento. — Chopeti

Barcelona 7 (19,20).

Campos Varela, medianos; dos retirados por defectuosos. Sustitutos, cumplieron.

Rafael y Joselito, mal respectivos toros. Abrochados.

Posada, aceptable.

Público, disgustado. — Carrasclás.

Bilbao 7 (19,15).

Guerras, cumplieron.

Ale, bien; herida region anal.

Fortuna, desigual; también cogido, sin consecuencias. — C.

NOTICIAS

Se encuentra enfermo á consecuencia de un fuerte ataque de reuma, nuestro querido amigo el director de *El Paso atrás*, D. Manuel Lasarte, á quien deseamos rápida mejoría y un pronto y total restablecimiento.

El diestro Carlos Nicolás (Llavero) se encuentra bastante mejorado de la cornada sufrida el día 28 de Febrero en la plaza de esta corte y según opinión del doctor Albéniz, podrá abandonar el lecho dentro de breves días.

En la mañana del jueves, el Dr. D. Valentín Recatero levantó el apósito al banderillero Pepillo, hallando que la herida tiene diez centí-

metros de extensión por veinte de profundidad.

El diestro se encuentra bastante animado, siendo su estado muy satisfactorio, y se cree que su curación tardará un mes.

Anteayer se desembarcaron en la estación del Mediodía cincuenta caballos con destino á la plaza de toros de Carabanchel.

El diestro José Roger (Valencia), que el domingo anterior sufrió una lesión en el brazo derecho, se encuentra muy aliviado, y según opinión del Dr. Mascarell, que le asiste, estará en disposición de torear dentro de breves días.

El matador de toros Mazzantinito, ha sido ajustado para la feria de Agosto en Málaga, alternando con Joselito y Belmonte.

El matador de novillos Angel Fernández (Angelete), ha sido contratado para el día 3 de Junio en Guadalajara, con toros de D. Ventura Zapatero.

Ha sido escriturado para torear en Málaga el día 18 de Abril, el diestro Manuel Salinas, teniendo pendientes de fecha en Mayo, Motril, Barcelona, Bilbao y Vista Alegre (Carabanchel).

El valiente matador de novillos Manuel Rodríguez (Mogino chico), ha sido contratado por las empresas de Barcelona, Lérida, Cuenca y Coria, estando en tratos con las de Utiel y Castellón.

El luchador con toros Mr. Suárez, ha sido ajustado para ejecutar tan arriesgada suerte en Cuenca, Priego y Lérida, siendo probable que se le vea en Madrid en una de las novilladas, hacer la suerte que tan gran éxito tuvo en la pasada temporada en varias plazas.

El matador de novillos Francisco Cornejo (Morenete), toreará el día 4 de Abril en Navalcarnero; además actuará en una corrida en cada una de las plazas de Barcelona, San Sebastián, Granada, Segovia y Herencia, estando en tratos con otras empresas.

El día 3 se celebró en Atarde una encerrona organizada en honor de la sociedad titulada «La Oración de la Tarde», en la que tomaron parte Juan Belmonte y Lagartijillo.

Belmonte estuvo superior; banderilleó admirablemente, y toreando quedó muy bien.

Lagartijillo toreó muy bien, y mató superiormente.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, 1.º Madrid.

Alfonso Celsa (Celita).—Apoderado, don Enrique Lapoultide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Antonio Boto (Regaterin).—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero, 11, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Julian Saiz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Serafin Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bas-

tero, 15 y 17, segundo, Madrid.—Representante en Andalucía, D. Manuel Martos, Garfio, 7, y Pasaje Quijano, 1, Sevilla.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Ale).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y á D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.

Antonio Álvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Alfredo Miralles, Echegaray, 29, tercero, derecha, Madrid.

Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapoultide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Enrique Bejarano Sánchez.—Apoderado, D. Rafael Sánchez (Bebé), Concepción, 18, Córdoba.

Enrique Jano (Gavira).—Apoderado, D. Juan Yúfera Martínez, Costanilla de los Capuchinos, 1, Madrid.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoultide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Cornejo (Morenete).—Apoderado, D. Mariano González, calle de Dos Hermanas, 13, principal.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieito (Letras), Travesía de la Ballesta, 11, principal, izquierda, Madrid.

Hipólito Carrasco (Cuatro dedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ismael Rodríguez Peralta.—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Amuedo.—Apoderado, D. Alejandro Serrano, calle de Lavapiés, 4, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, pral. Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Martín Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pedro Carranza (Algabeño II).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Pez, 25, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—A su nombre, calle de Cicerón, núm. 6, Madrid.

Rodolfo Rodarte.—Apoderado, D. Ricardo Olmedo, calle del Bastero núm. 11, principal, Madrid.

Sebastián Suárez (Chanito).—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, calle del Pez, 25, Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GENADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova, 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Vandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Joaquín López de Letona (de Ciempozuelos) Madrid.

Marqués de Lien.—Prior, 7, Salamanca.

Maximiliano Hidalgo e hijos.—Terrones. (Salamanca.)

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia á su nombre, Alcalá, 175, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar de Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó á su representante D. Arturo Millot, calle de Silva, 9, pral., Madrid.

Perez de la Concha (Hérmamos).—Sevilla.

Perez Tabernero (D. Graciliano y D. Argimiro).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillan (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros. (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patrielo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 113, Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian)—Colmenar Viejo.

Voragosa (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Victoriano Cortes Rodríguez.—Guadalupe de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entre suelo, derecha, Madrid.

SE VENDEN SOLARES

al contado y á plazos, en la calle de López de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informarán en la Administración de este periódico.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PAC MEDA LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Toreo en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63.